

Comisión: Sanidad

Asunto: 2050: una sociedad de ancianos

Autor: República Popular China

El paso de un régimen demográfico antiguo a uno moderno se caracteriza por la disminución de las muertes y por consecuente de los nacimientos. Este cambio de régimen genera un aumento de la población entre los dos regímenes. Este cambio se conoce como transición demográfica y es un carácter clave de todo país desarrollado. China padeció de esta transición entre los años 1950-1960.

Dado el baby boom que tuvo lugar en la República Popular China (R.P.C.) a lo largo de los años 1950-1960 esta se ha visto enormemente beneficiada por un porcentaje de población activa que ha alcanzado el 72%. Este porcentaje es muy superior a prácticamente cualquier país desarrollado. El crecimiento de la población ha encadenado un exceso de nacimientos lo que obligó a la R.P.C. a aplicar la política de “1 solo hijo”. Esta política permitió a la R.P.C. estabilizarse y posicionarse como una de las grandes potencias mundiales.

Ahora la R.P.C. se encuentra en una situación comprometida puesto que la tasa de natalidad se sitúa en torno a 1,3 hijos por mujer. La R.P.C. necesita de una intervención en el seno de las políticas de natalidad o un cambio en sus políticas de inmigración dado que un tal aumento de jubilados sin un consecuente aumento de nacimientos encadenaría una disminución de la población activa y por lo tanto una baja en su economía. Cabe recalcar que por cada jubilado se requieren 4 trabajadores activos puesto que los ancianos son los que más consumen.

La R.P.C ya se ha concienciado de este problema presente no solo a escala nacional sino mundial. Es por ello que ya ha modificado ciertos aspectos de su política de natalidad tal como la abolición de la política de 1 solo hijo en 2015. La R.P.C. no cierra las puertas a otras medidas que pudiesen beneficiarse no solo socialmente sino económicamente.

En estas palabras la R.P.C. muestra su gran preocupación a propósito del futuro que le depara a los países desarrollados y los países emergentes en plena transición demográfica. La R.P.C. no cierra sus puertas y se posiciona a la escucha de posibles respuestas siempre y cuando no atenten contra su integridad política, social y cultural. Cabe recordar la importancia de los países emergentes en este debate puesto que ellos poseen la mayor tasa de natalidad y cuentan con el apoyo de la R.P.C. para el debate y el encuentro de una solución sostenible a largo plazo.